

Roma, 30 diciembre 2018

Queridos hermanos: ¿cómo estáis? ¿cómo está resultando el encuentro?

Mientras ustedes reflexionan acerca de cómo la educación necesita de los medios científicos y de la tecnología para hacer la enseñanza más viva y atractiva ante los estudiantes, para caminar con menos peso y más profundamente y, sobre todo, para vivir la actualidad que cada día es distinta, nosotros, el Consejo General, estamos reflexionando acerca de diferentes temas de la Orden. Todos los consejeros me dan saludos para ustedes.

No cabe duda que en los últimos 25 años hemos hecho un recorrido mayor y avanzado más en la humanidad que durante muchos más años precedentemente, al menos a nivel de tecnología y comunicaciones. Y los mismos jóvenes, a quienes debemos preparar para vivir un futuro fascinante pero también con grandes carencias humanas, nos piden que usemos todos los medios tecnológicos que les van a permitir aprender más y mejor.

La pregunta surge al comprobar que no siempre los medios mejores tecnológicamente hablando, ni la educación actual, tienen un influjo tan grande en la madurez humana como para que el joven que termina la escuela pueda comenzar a desarrollar su vida en una sociedad que gasta a las personas y las pone en crisis porque no siempre les puede ofrecer un trabajo digno, o porque la agresividad a todos los niveles nos supera y engulle hasta convertirnos en personas de bajo nivel humano, solitarias, individualistas, poco comunicativas, casi lo contrario de los objetivos escolares.

Por eso, es necesario usar todos los medios y tecnologías, las comunicaciones, los instrumentos a nuestro alcance para facilitar la enseñanza y el aprendizaje pero sin ir en detrimento de la auténtica educación cuyos objetivos primeros son el respeto, la convivencia, el diálogo y el encuentro, la disponibilidad para servir y la solidaridad que nos lleven a crear un mundo habitable y en el que todos encontramos el lugar apropiado para vivir.

Aquí es donde deben entrar y hacerse presentes las competencias educativas al estilo agustiniano que nos van a dar el talante para que nuestra educación sea completa, con unos valores humanos y cristianos básicos para crear una sociedad más humanizada, más solidaria y más unida, hasta poder ofrecer al mundo un modo de vivir guiado por la primacía de los valores agustinianos como son la Unidad, La Verdad y el Amor.

Felicidades por este encuentro y que el Espíritu del Señor os guíe en esta misión y nuestro Padre San Agustín interceda por vosotros,

Un fuerte abrazo,

P. Alejandro Moral Antón

Prior General OSA